

PALABRAS DE LUIS RAMIRO BELTRAN SALMÓN EN AGRADECIMIENTO A LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE BOGOTÁ POR SU MEDALLA “FELIX RESTREPO, S.J.” CONFERIDA A ÉL EN SEPTIEMBRE 22 DE 2009

Padre Joaquín Sánchez, Rector de la Universidad Javeriana de Bogotá
Doctor Jurgen Horlbeck, Decano Académico de la Facultad de Comunicación
Profesor José Miguel Pereira, Coordinador General de la Cátedra UNESCO de Comunicación
Profesor Gilberto Eduardo Gutiérrez, Coordinador de la Cátedra UNESCO de Comunicación 2009
Damas y caballeros

Una gratísima sorpresa me conmovió al acercarse el final del seminario sobre historia de la comunicación al que fui invitado para presentar un libro sobre la comunicación precolombina. Fue la revelación de que, al término del mismo, la Universidad Javeriana de Bogotá me haría objeto de una alta distinción que ciertamente no estaba en el marco de una expectativa mía.

Y ahora que ella acaba de materializarse aquí la emoción que embarga a mi espíritu es tan honda que debo confesar que temo no hallar las palabras apropiadas para expresar a cabalidad mi gratitud y mi regocijo.

Ese sentimiento se debe a que la distinción se me entrega en Colombia, país entrañable y admirable en el que tuve el placer de residir y laborar muchos años, así como a que ella proviene de una de las instituciones académicas más prestigiosas de Latinoamérica. Y a esto se suma la circunstancia muy importante para mí de que recibo la distinción nada menos que de manos del Rector Joaquín Sánchez, lo que me hace sentir doblemente privilegiado y jubiloso. Y es que este destacado colega que hoy conduce la entidad me honra con su amistad desde principios de la década de 1970, cuando llegué a vivir en Bogotá. Soy, pues, desde entonces admirador de su integridad, talento y generosidad tanto como de su dinamismo y de su afectiva sencillez. Sin duda, conocen muy bien esas virtudes los profesores y los estudiantes del tiempo en que él fue Decano Académico de Comunicación y fundador de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.

Tengo entendido que mis colegas javerianos José Miguel Pereira, Eduardo Gutiérrez y Amparo Cadavid sugirieron al Decano Jurgen Horlbeck la posibilidad del otorgamiento de una distinción a mí y que él obtuvo la anuencia del Consejo de la Facultad de Comunicación a tal iniciativa. Solicitó entonces la aprobación del Rector, Padre Joaquín Sánchez, destacando gentilmente aspectos principales de mi labor profesional de varios años en el ámbito internacional. Y el Rector tomó

generosamente la decisión de conferirme la Medalla al Mérito “Félix Restrepo, S.J.”

Expreso, pues, a todos y a cada uno de ellos mi mayor y más cálido agradecimiento por brindarme una distinción que me honra, halaga y estimula mucho.

Atesoraré mientras viva en lo más hondo de mi corazón la Medalla “Félix Restrepo, S.J.” y el Diploma que la acompaña. La considero una joya espiritual invaluable porque fue creada en memoria de un insigne académico que dio mucho de su vida y obra a la juventud javeriana. Fue catedrático eminente largos años y Rector de 1941 a 1949. Filólogo que dirigiera el Instituto Caro y Cuervo y fuera miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, el Padre Restrepo – además de estudiar teología – hizo estudios doctorales en filosofía y pedagogía en países europeos. Autor de numerosas obras de valía, fue, en general, un ciudadano ejemplar y muy influyente. Por tanto, me complace y enaltece poseer el galardón que lo recuerda.

También me agrada mucho percibir el superlativo grado de desarrollo que ha alcanzado a la fecha la disciplina de comunicación en esta casa de estudios, heredera del compromiso pedagógico que la Compañía de Jesús asumiera en 1623 al convertir su colegio en la Universidad y Academia de San Francisco Javier. Y, al renacer en 1930, se impuso la misión de “formar científica y cristianamente a la juventud colombiana”, teniendo por primer Rector al Padre José Salvador Restrepo.

Ya a mediados de dicha década la Universidad Javeriana inició la enseñanza de la comunicación social con cursos de periodismo en su Facultad de Filosofía y Letras. Ello la haría precursora del ramo en nuestra América junto con Brasil y Argentina al fundar en 1949 la primera Escuela de Periodismo del país.

En 1965 ella se convirtió en Escuela de Ciencias de Comunicación Social.

En 1971 alcanzó la jerarquía de Facultad de Ciencias de Comunicación, operando a los niveles de licenciatura y de postgrado.

Y en función de cambios en las necesidades de la sociedad, ella fue agregando especialidades, acompañando la docencia con la investigación y publicando una excelente revista. Así es ahora una entidad señera en la región.

Bien, estimados colegas y amigos, mañana emprenderé el retorno a mi patria, Bolivia, soñando con Colombia. Lo haré alborozado por su hermoso presente javeriano. ¡Que Dios los bendiga!

=====